

Transindividualidad y concretización radiofónica.  
Un análisis de los sistemas, redes y técnicas de la comunicación en la obra de Gilbert Simondon

Hernando Arias Niño

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofo

Director  
Daniel Ricardo Mogollón González  
Doctor en Filosofía UIS

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2025

**Dedicatoria**

*A la memoria de mi madre, por su ejemplo de vida y constante apoyo. Gracias por tus enseñanzas, consejos y sabiduría que quedaron inscritas en mi alma para la posteridad.*

### **Agradecimientos**

Desde un profundo sentipensar espiritual, en especial, le agradezco a la ancestralidad de la sabiduría Murui Muina del Amazonas y a la sabiduría de la Sierra Nevada de Santa Marta, por ser esa fuente de vida y fuerza ante todas las adversidades de mi diario vivir. Además de reconocer en ellas la reivindicación de la palabra viva y verdadera para el ser y quehacer filosófico, los cuales me he propuesto poner en práctica en todo proyecto y meta que realice.

Agradezco el apoyo, la confianza, los aprendizajes y el compartir de la palabra a mi director Daniel Ricardo Mogollón y al profesor Rafael Angarita.

También agradezco la oportunidad de formarme profesional e integralmente a la Universidad Industrial de Santander, a la Escuela de Filosofía UIS y a la Emisora UIS Estéreo 96.9 FM, especialmente, por todo el caminar trazado lleno de múltiples aprendizajes durante mi etapa de pregrado, al permitirme prestar esta noble y bonita labor en el programa radial Conversaciones Filosóficas. Aquí me es inevitable pausar y agradecer la paciencia y los consejos brindados por la comunidad profesoral y el equipo técnico de la emisora, que fueron, para mí, ejes fundamentales para desarrollar este proyecto, confiado por la Escuela de Filosofía UIS, como una extensión formativa y democratizada del conocimiento para el gran público.

Al personal del servicio de Comedores UIS, por su esfuerzo. Agradezco, también, a la UIS por permitirme acceder a esta gran ayuda tan vital en el estudio diario.

A todas las personas con las cuales pude compartir la palabra en mi etapa universitaria, las que ya no están, las que se fueron, pero me dejaron su enseñanza y, especialmente, aquellas que se quedaron y me han brindado la sinceridad de su palabra y compañía en los momentos más difíciles.

Duni y F+gora desde lo más profundo del corazón.

**Tabla de Contenido**

	<b>Pag.</b>
Introducción.....	8
1. Objetivos.....	14
1.1 Objetivo general.....	14
1.2 Objetivos específicos.....	14
2. Capítulo primero .....	14
2.1 Simondon.....	14
2.2. Técnica en Simondon .....	15
2.2.1 Ontogénesis del objeto natural... ..	20
2.2.2 Ontogénesis de la herramienta .....	20
2.2.3 Ontogénesis del instrumento.....	21
2.2.4 Ontogénesis del conjunto técnico.....	23
2.2.5. Ontogénesis del objeto técnico.....	25
2.3. La Radiofonía como una conjunto técnico integral e integrado .....	27
3. Capítulo Segundo .....	29

3.1 Proceso de Individuación.....	30
3.2 La Transindividualidad y su concretización .....	33
3.3 Transindividualidad y Radiofonía híbrida o digital .....	36
4. Conclusiones .....	40
Referencias Bibliográficas.....	43

## Resumen

**Título:** Transindividualidad y concretización radiofónica. Un análisis de los sistemas, redes y técnicas de la comunicación en la obra de Gilbert Simondon\*

**Autor:** Hernando Arias Niño\*\*

**Palabras Clave:** Radiofonía, Concretización, Transindividualidad y Conjunto Técnico

**Descripción:** El presente trabajo interpretativo y aplicado a un objeto de estudio propuesto analiza una posible concretización en la radiofonía como un proceso metaestable y cristalizado, a la luz de la noción de transindividualidad de Gilbert Simondon, con el propósito de situar la tecnicidad comunicativa integrada en la dinámica cultural y social. Esta investigación cualitativa se enfoca en los sistemas, redes y técnicas de la comunicación radiofónica, es decir, el alcance que se propone es desde el proceso técnico-comunicativo y lo que sucede, en el mismo, a nivel físico, biológico y psicosocial. Es preciso mencionar que la propuesta de objeto de estudio, al ser aplicada, es también desarrollada de manera práctica desde la triangulación de la preproducción, producción y posproducción tanto de forma análoga como digital. Desde una perspectiva filosófica, puede constatar un proceso y operabilidad que efectúa una correlación que se traza desde el interior del individuo, interindividual, como de individuo a individuo, transindividual, además, puede ser entendida como una configuración simultánea que resulta transversal desde su metaestabilidad en conexión con la naturaleza. Esta indicación hace pensar en una posible concreción transindividual. Lo radiofónico, a nivel individual y social, además del ejercicio en el compartir de la palabra, es una propuesta que permite entender un relieve existente de correlación entre la naturaleza o técnica, el individuo y lo colectivo. Este trabajo pretende como propuesta, desde el análisis filosófico, llamar a la academia a profundizar las lecturas y los estudios de los medios, sistemas y redes técnicas de la comunicación que se integran, median y modulan algún tipo de relación con las múltiples culturas, más allá de fenómenos como extensiones de impacto de masa y manipulación social.

---

\* Trabajo de Grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Daniel Ricardo Mogollón González. Doctor en Filosofía UIS.

**Abstract**

**Title:** Transindividuality and radiophonic concretization: An Analysis of the Systems, Networks, and Techniques of Communication in the Work of Gilbert Simondon\*

**Author(s):** Hernando Arias Niño \*\*

**Key Words:** Radiophony, Concretization, Transindividuality, Technical Ensemble .

**Description:** This interpretative study, applied to a proposed object of research, analyzes a possible concretization in radiophony as a metastable and crystallized process, in light of Gilbert Simondon's notion of transindividuality. The purpose is to situate communicative technicity within the broader cultural and social dynamics. This qualitative research focuses on the systems, networks, and techniques of radiophonic communication; that is, its scope is centered on the technical-communicative process and what occurs within it at the physical, biological, and psychosocial levels. It should be noted that, since the proposed object of study is applied, it is also developed in practice through the triangulation of preproduction, production, and postproduction, both in analog and digital form. From a philosophical perspective, a process and operativity can be observed that establish a correlation traced from within the individual (intraindividual), between individuals (interindividual), and beyond the individual (transindividual). Moreover, this can be understood as a simultaneous configuration that becomes transversal through its metastability in connection with nature, suggesting a possible transindividual concretization. The radiophonic dimension, at both the individual and social levels—and through the act of sharing the spoken word—constitutes a proposal that reveals an existing correlation between nature or technicity, the individual, and the collective. As a philosophical proposal, this work seeks to invite academia to deepen the study and interpretation of media, systems, and technical networks of communication that integrate, mediate, and modulate diverse relations with multiple cultures—beyond their reduction to phenomena of mass impact or social manipulation.

---

\* Degree Work.

\*\* Faculty of Humanities. School of Philosophy. Thesis Advisor: Daniel Ricardo Mogollón González. PhD in Philosophy, UIS.

## Introducción

*“PB: ¿Y qué hay del micrófono?”*

*OW: Registra las emociones. Ése es el objetivo de la banda sonora.*

*Se puede oír una sensación rara antes de que se la pueda ver.”*

*(Welles & Bogdanovich, 2015, p. 60).*

La radiofonía es uno de los medios con la capacidad para crear imágenes y emociones en la mente del oyente a través del poder de la palabra. Por ello, no es simplemente una forma neutral de comunicación, sino lo contrario, la radiofonía es donde la palabra fluctúa y crea un tejido de ondas desde la naturaleza, o técnica, que media y se relaciona con la cultura -lo humano-, es decir, se integra la naturaleza con las dinámicas culturales. Con todo, se hace necesario precisar el funcionamiento de la radiofonía desde el conjunto de dispositivos, equipos y sistemas utilizados para la transmisión y recepción de señales de radio. Esto puede incluir desde los transmisores y antenas en las estaciones de radio hasta los receptores en hogares y dispositivos móviles, de acuerdo con el Equipo Editorial de Etecé (2023):

La radio, también conocida como radiocomunicación, es una tecnología de comunicación a distancia a través de la emisión de ondas electromagnéticas que transportan señales de audio, recuperables mediante un aparato receptor, conocido como radiorreceptor o simplemente radio. Las ondas que utiliza se denominan hertzianas. La radio fue la primera tecnología que permitió transmitir sonidos (como música o la voz humana) a lo largo de grandes distancias (Equipo Editorial de Etecé, 2023).

Este medio abarca herramientas de producción, emisión y distribución de contenido radiofónico (programas radiales, entre otros formatos), así como dispositivos receptores utilizados por los oyentes para sintonizar y disfrutar de programas radiales. Inclusive, mucho se podría decir

y ahondar de sus inicios y diferentes etapas en su consolidación.

Fue durante los años veinte del siglo pasado cuando, progresivamente, las estaciones de telegrafía sin hilos —uno de los primeros nombres del invento— abandonaron su carácter experimental con emisiones esporádicas, para convertirse en proyectos con vocación comunicativa y una parrilla estable, lo que sentó las bases de lo que entendemos tradicionalmente como radio (Pérez Martínez & Márquez Martínez, 2023, p. 7).

A partir de aquí, surgen varias lecturas ya propuestas desde la filosofía que permiten entender cómo se ha abordado este fenómeno desde diferentes matices. Aquella persona que se forma en las diferentes áreas filosóficas desarrolla competencias, como lo son la lectura, escritura y oralidad, específicamente aspectos tanto dialécticos como retóricos. Desde la lectura, la escritura y la oralidad se permite cuestionar supuestos, clarificar conceptos y descubrir verdades profundas a través de un proceso de compartir de la palabra, fomentar un diálogo riguroso y profundo. "¿Cómo podrías buscar algo que no sabes en absoluto lo que es? ¿Cómo podrías reconocerlo si lo encontraras?" (Menón, 80d). Con aquel fragmento del diálogo "Menón" de Platón, Sócrates emplea el método dialéctico para conducir a Menón y a otros interlocutores hacia un entendimiento más profundo. Al comenzar desde un estado de desconocimiento, progresa a través de un proceso de preguntas y respuestas que culmina en la obtención de claridad y verdad.

Posteriormente, Aristóteles, en sus reflexiones sobre la *Retórica* (2002), propone los conceptos de logos, ethos y pathos como elementos clave para la persuasión en un discurso dirigido a un destinatario. Este ejercicio persuasivo encuentra un paralelo en la radio, donde el locutor o entrevistador utiliza estrategias discursivas para conectar con la audiencia. Sin embargo, este proceso no se aleja de su propósito dialéctico: transmitir conocimiento al gran público de manera accesible y significativa. Dentro de lo que consideramos logos se puede comprender como el propósito del mensaje y contenido mismo que se busca sintetizar en la emisión del programa radial. Desde el *ethos* es fundamental, incluso cuando solo es un medio auditivo sin imagen: "Se persuade

por el carácter (*ethos*) cuando se pronuncia/se produce el discurso de tal manera que haga al orador digno de ser creído/digno de fe” (Retórica, I, 136, a).

Es esa estética de la formalidad y el comportamiento le permite al locutor desde lo auditivo, hacerse creíble y ameno al logos que se propone transmitir en la emisión, mediante el juego de saber llevar y aprovechar el tiempo (poco o extenso) al máximo. El *phatos*, el juego de sonidos, silencios, la neutralidad emocional, pero no pasiva, en los diferentes temas a tratar en el programa radial, seriedad y sin necesidad de recaer en la vulgaridad comercial de las radios masivas, permiten que aquel logos llegue con la mayor claridad y, también, que el *ethos* mantenga el equilibrio con el *phatos* en los que están desde el micrófono para que el discurso retórico genere conocimiento reflexivo y crítico en el gran público.

A partir de la triangulación presentada anteriormente, resulta esencial considerar la crítica formulada por Adorno y la teoría crítica a la alta comercialización de la radiofonía, que desplazó su potencial emancipador. Adorno (2002) señala que "El poder de una sinfonía para 'absorber' sus partes en un todo organizado depende, en parte, del volumen del sonido. [...] 'Entrar' en una sinfonía significa escucharla no solo como algo frente a uno, sino también como algo que lo rodea, como un medio en el que uno 'vive' (p. 257). Este poder de absorción también puede entenderse en el contexto de la radiofonía, un medio que no solo comunica, sino que moldea, absorbe y sitúa al oyente en una posición determinada dentro de su estructura social y cultural. Progresivamente, la radio, puede escapar de aquella lógica comercial y servir como espacios para la reflexión crítica, al estilo de lo que Adorno proponía en términos reflexivos, es decir, una potencial herramienta masiva y emancipadora.

También es preciso añadir el enfoque de la radiofonía como medio y sonido. McLuhan (1996) afirma que “La tecnología no es ni buena ni mala; tampoco es neutral. Cada tecnología tiene sus propios efectos sobre el medio ambiente humano: los medios de comunicación son extensiones del hombre que nos permiten alterar y controlar nuestros entornos”. En este sentido,

la radiofonía, como medio de difusión masiva y herramienta comunicativa, ejerce una influencia ineludible en la vida cotidiana de las personas, independientemente del tipo de contenido que transmita, ya sea político, musical, religioso o narrativo. Su impacto trasciende el mensaje mismo y transforma la manera en que interactuamos con el mundo y con los demás.

Estas investigaciones son de las que más se resaltan y nutren las discusiones y reflexiones en torno a lo radiofónico como medio sonoro, radiocomunicativo, tecnológico, técnico y como medio de subjetivación y colectivo. Desde esta perspectiva, se propone interpretar la radiofonía en su dimensión ontológica, a partir del pensamiento del filósofo francés Gilbert Simondon, Filósofo francés, su trabajo y aportes se centran en el campo de la filosofía de la técnica y en la teoría de la individuación, conocida como mecanología. Dicho sistema de pensamiento explora y propone la relación del ser desde lo técnico humano y no-humano como un devenir dinámico que se sitúa en un constante desarrollo entre ambas formas de existencia. Por ello, sus semblanzas y aportes hacen posible pensar los diferentes objetos y conjuntos técnicos, más allá de un dualismo sujeto/objeto en las diferentes formas y estructuras de información, situadas desde una filosofía de la técnica.

En el caso de la radiofonía, además de medios sonoros o el sonido comunitario, se evidencia una compatibilidad como fenómeno, en tanto que articula la técnica y lo cultural, dado sus vacíos investigativos y por ello la constituye como un enfoque viable para el desarrollo de este problema. Así, el problema que se busca explorar consiste en intentar determinar cuáles son los presupuestos filosóficos que permiten efectuar una comprensión de la radiofonía como como un proceso metaestable y cristalizado hacia una posible concretización transindividual a partir de la obra del filósofo Gilbert Simondon.

Cabe mencionar que la obra de este pensador se despliega en una amplio campo nocional, como lo propone en su ontogénesis del ser en las distinciones del pensamiento mágico, estético y religioso, sin embargo, este trabajo no pretende recorrer todo ese entramado. Ahondar en esas nociones sería alejarse del problema central que aquí interesa: Para ello, se tiene presente desde

las dos obras principales del pensador francés expuesto para comprender a la radiofonía desde su composición, operatividad técnica integrado al tejido social humano. Por ello, se delimita dicho campo, para evitar un desplazamiento del propósito central de la presente investigación, en una lectura orientada que procura comprender el saber y operatividad técnica en su devenir, específicamente, lo que inicia desde el objeto natural y a partir de él las diferencias entre herramienta, instrumento, conjunto y la concretización del objeto técnico. Esta delimitación responde al interés de pensarnos la radiofonía desde su configuración técnica concreta, sin pretender abordar los niveles más amplios de la ontogénesis simondoniana y de esta forma no exceder el horizonte específico de este análisis.

Es importante aclarar que el conjunto de sus obras escritas presentan una confusión conológica, lo que ha impedido su lectura plena, no obstante, se proponen como base teórica sus dos obras principales y dos cursos complementarios que permita acercarnos al propósito planteado anteriormente de manera integrada y no lineal, es decir, de manera progresiva-regresiva. En *La Individuación A La Luz de Las Nociones de Forma e Información* (2009), amplía la noción de individuación hacia los procesos psíquicos y sociales, desde este panorama se introduce para este texto la noción y proceso de la transindividualidad. En *El Modo de existencia de los objetos técnicos* (2008), Simondon estudia la génesis y evolución de los objetos técnicos, mostrando que su desarrollo obedece a un principio interno de coherencia funcional, no solo a la invención humana desde el objeto natural. En el *curso sobre la técnica* (2017) intenta desplazar la pregunta “¿qué es la técnica? por otra más profunda ¿cómo existe y se da lo técnico?, por ello, este proceso operativo no es un producto del hombre ni un mero agregado útil entre otros, sino una realidad que coexiste con el hombre y se desarrolla con él. En el *curso de comunicación e información* (2015), publicada póstumamente, explora la relación entre la tecnicidad y comunicación, el cual profundiza el vínculo entre técnica, cultura y educación.

Este trabajo estará estructurado en dos capítulos principales en los que se abordaran

progresivamente las ideas centrales para acercarnos a una lectura diferente de la radiofonía desde Simondon. En el primer capítulo se brindará una exposición de lo que entiende Gilbert Simondon por radiofonía, como punto de partida para situar el objeto de estudio propuesto. El segundo capítulo realiza una descripción de la noción de transindividualidad en Gilbert Simondon y la manera en la que este análisis propone aplicarla a la radiofonía.

## 1. Objetivos

### 1.1 General

Analizar los presupuestos filosóficos que permiten efectuar una comprensión del fenómeno radiofónico como un proceso metaestable hacia una posible concretización transindividual desde la arquitectura nocional de los sistemas, redes y técnicas de la comunicación en la obra de Gilbert Simondon.

### 1.2 Específicos

Analizar las nociones y los sistemas de tecnicidad que permitan comprender el fenómeno radiofónico como un conjunto técnico integrado y compuesto de objetos naturales, herramientas e instrumentos desde la obra y sistema de pensamiento de Gilbert Simondon

Explicar los presupuestos teóricos de la transindividualidad dentro del sistema filosófico de Gilbert Simondon y su desarrollo transductivo a partir del individuo hasta el dominio psico-social.

Sintetizar los fundamentos conceptuales que permiten una concretización de la Transindividualidad en el fenómeno radiofónico desde la perspectiva simondoniana los cuales efectúan una relación entre la técnica y el tejido social como una cultura técnica radiofónica.

## 2. Capítulo primero

### 2.1 Simondon

Gilbert Simondon advierte a sus lectores que es un error oponer los procesos operativos y el ámbito humano, pues ambos designan formas de manipulación y de acción humana. En sus palabras, el saber técnico interviene sobre el hombre a través del medio, mientras que la dimensión simbólica lo hace de manera directa. Esta perspectiva disuelve la vieja dicotomía entre lo operativo y lo espiritual y permite comprender el ámbito humano como una continuidad entre praxis, invención y sentido. Por tanto, textualmente el filósofo comenta (2017): " el medio es instrumento de propagación de diversas transformaciones, y todos los grupos humanos son más o menos afectados por una transformación en el medio" (p. 306).

Esta afirmación abre una línea decisiva para pensar la técnica no como un medio separado o subordinado a la cultura, sino una manifestación con sus múltiples modos y formas de existencia. El saber técnico, en tanto proceso de mediación, produce tejido social humano; ambos se integran y cohabitan en sus diversos y múltiples procesos ontogénicos, cristalizados y metaestabilidad.

A partir de lo anterior, el conjunto operativo, en el pensamiento de Gilbert Simondon, no aparece como un mero agregado de simples objetos útiles para algún ejercicio o actividad humana determinada, sino lo contrario, se amplía a un campo ontológico y metafísico que requiere ser pensado en su particularidad. Por ello, el saber operativo implica atender también a los procesos de individuación que resultan transversales desde los artefactos y objetos como también los seres humanos que los crean y utilizan.

Por ello, se propone profundizar las diferencias entre herramienta, instrumento y objeto técnico, nociones que, aunque a primera vista pueden parecer categorías nominales, en la obra de Simondon se integran a una teoría más amplia sobre la historia y la existencia de lo técnico y lo humano. En este sentido, el presente capítulo analiza los presupuestos técnicos en lo que respecta a la radiofonía no entendida solamente como un medio de comunicación que impacta informativamente a una masa social, sino desde una práctica técnico-cultural como objeto de estudio aplicado a la luz del sistema de pensamiento de este filósofo. Con esa finalidad se presenta un breve contexto de la propuesta y crítica simondoniana a la visión de la tecnicidad industrializada desde sus principales obras. Posteriormente, se realiza una breve descripción de las nociones surgidas desde el objeto natural ya mencionadas con anterioridad. Seguidamente se resalta el fenómeno sonoro radiofónico como un conjunto técnico de objetos tácitos compuesto de herramientas e instrumentos como proceso de individuación y como un objeto técnico concreto.

## **2.2. Técnica en Simondon**

En el transcurso de la Revolución Industrial, el movimiento obrero textil inglés ludita<sup>1</sup>, cansado de la explotación y pésimas condiciones vitales, concibió que debía acabar con el patrón o dueño de la fábrica, la trampa residió en que creyeron que su lucha se dirigía hacia la causa de sus males, es decir, hacia las máquinas como esos medios de producción. Por tanto, en su intento por liberarse del patrón, dirigieron su ira hacia los conjuntos de herramientas e instrumentos mismos de producción y los destruyeron. Sin saberlo, confundieron al mediador con el enemigo, aquella reacción refleja una forma primitiva y moralizante, producto del desconocimiento del tejido social humano, en el saber técnico.

Simondon, por el contrario, propone una mirada distinta: ni una exaltación ingenua de la máquina (tecnofilia) ni su condena total (tecnofobia), sino una conciencia mediadora, capaz de comprender que el objeto técnico no es enemigo del hombre, sino una forma de individuación que prolonga su acción y su pensamiento. Desde esta perspectiva, la presente tesis busca comprender la radiofonía como un conjunto técnico que no se opone al ser humano, sino que lo acompaña y lo transforma en un proceso común de concretización, conciencia y sentido.

Gilbert Simondon propuso una mirada y un reconocimiento respecto a la realidad del Ser en sus diferentes formas y modos de existencia como procesos de individuación. Durante su tiempo de producción en vida, junto a las transformaciones de la segunda posguerra, efectuó un diálogo con su contexto donde, entre otros avances, aparece el desarrollo progresivo de la ciencia en la segunda parte del siglo XX, que junto a la automatización tecnológica, redefinen el papel de la técnica en la vida cotidiana y en el pensamiento.

En este sentido, hay que tener en cuenta lo nocional, como antesala al método simondoniano para conservar la fidelidad a la comprensión plena de este sistema de pensamiento. Dado que no se trata de construir conceptos cerrados, sino de trabajar con nociones; por ello, esta elección

---

<sup>1</sup> Bandas organizadas de artesanos ingleses del siglo XIX que se amotinaron contra la destrucción de la maquinaria textil que los desplazaba. Véase: Encyclopaedia Britannica. (2025). Luddite. Recuperado de <https://www.britannica.com/event/Luddite>

metodológica busca evitar la fijación de las ideas y permitir que el pensamiento acompañe los procesos de individuación y transformación técnica. Las nociones son móviles, relacionales, abiertas a la variación. Desde lo que precisa Mogollón (2024) ,

“(…) la noción es un acto del conocimiento abstracto, una generalización o reunión de caracteres comunes de una clase de seres concretos que admite la pérdida de lo individual, de la historicidad del ser llamada también cosa, conceptum o individuo. (...) Pues uno puede preguntarse qué es una cosa y qué es una noción. La relación entre lo cognoscente y lo conocido se supone posterior a toda individuación” (p. 33).

De este modo, el pensamiento técnico de Simondon no busca una definición cerrada, sino una comprensión dinámica de la tecnicidad<sup>2</sup>. Por ello, cuando hablamos de radiofonía, no nos referimos a un conjunto de aparatos o circuitos, sino a un modo de existencia técnica: una red de relaciones entre dispositivos, partes de herramientas, operadores, oyentes y procesos de significación. La radiofonía no es, en ese sentido, un objeto fijo, sino una estructura técnica que se actualiza permanentemente, es decir, un conjunto técnico.

En su segunda tesis complementaria, *Modos de existencia de los objetos técnicos (2008)*, Simondon afirma lo siguiente: “Este estudio está animado por la intención de suscitar una toma de conciencia del sentido de los objetos técnicos. La cultura se ha constituido en sistema de defensa contra las técnicas; ahora bien, esta defensa se presenta como una defensa del hombre, suponiendo que los objetos técnicos no contienen realidad humana” (p. 31). A partir de esta entrada se marca una diferencia profunda con el pensamiento técnico tradicional y canónico histórico, dado que la novedad se centra en que no busca definir la técnica, sino describir su modo de existencia desde una ontología y pensamiento metafísico propio del devenir (entendido como cambio y transformación) técnico, donde aquella dualidad heredada por la historia, entre lo humano y lo natural-técnico, se encuentran y fluctúan en un intercambio dinámico en el proceso de relación que instauran.

---

<sup>2</sup> Tecnicidad entendida como grados de relación que existen entre una necesidad y un resultado.

En este sentido, Simondon pone en evidencia las actitudes contradictorias de la cultura, las que moralizan su visión del saber técnico. La tecnofilia niega que esta operabilidad y estos objetos sean parte de nuestro tejido social humano, por ello, los mantiene como símbolos que carecen de una verdadera significación y los propone desde la mera utilidad; por otra parte, la tecnofilia eleva el significado del saber técnico como plenitud y superioridad frente al hombre. Frente a ambas, se abre un panorama en este acercamiento general de Simondon en el que propone una mirada más amplia, para situar su propuesta, no es caer en aquellas trampas externas que impiden una lectura más profunda de la técnica, no es definir una única sustancialidad, sino volver al inicio de esta individualización tecnicada desde una forma legítima de conocimiento, de existencia autónoma y que tiene una relación con el mundo, por ello, invita a reconocer su forma de ser y existencia originaria, además de su pertenencia a la experiencia misma del vivir y del pensar.

Hasta ahora, esta visión y defensa de la técnica en Simondon critica la lectura histórica y ambigua de la historia de la filosofía con la técnica, promulgada en la modernidad, la cual reduce la técnica a la mera subordinación del tejido social de creencias, además de ser el origen de las causas negativas en diferentes sociedades y como una prolongación sin cualidades ontológicas propias, en síntesis, se trata de un tema incómodo para la jerarquización de idolatrar que propone quitar el misticismo anterior, caracterizado por concebir como mágico el saber operativo reducido a la explotación del ser humano. En concreto, este pensamiento se distancia tanto de la tecnofobia como de la tecnolatría, así se ubica en un plano consciente y medio, donde no busca reducir la individualización técnica a un eje moral negativo o idealizado en la dimensión humana. Su propuesta busca, más bien, una comprensión mediadora de los objetos técnicos como desarrollo de procesos en el devenir humano y no como procesos automatizados e inconscientes.

Además, se refleja desde Heredia (2018) que Simondon se acercó críticamente a la cibernética de Norbert Wiener, tomó de ella la idea de sistemas de información como parte del proceso y desarrollo relacional, pero preservó la autonomía de la concretización del objeto técnico

frente a cualquier analogía de organismo biológico. Lo anterior fue profundizado posteriormente al indicar que la cibernética

“especializó demasiado su dominio de investigación, porque partió del estudio de un cierto número de objetos técnicos; aceptó como punto de partida lo que la tecnología debe rechazar: una clasificación de los objetos técnicos operada por criterios establecidos según los géneros y las especies. No hay una especie de autómatas; solamente hay objetos técnicos que poseen una organización funcional que consuman diferentes grados de automatismo” (Simondon, 2008, p. 69).

Desde estas menciones nocionales se intenta definir lo que posteriormente se abordará para concluir en la concretización desde Simondon y no la teoría cibernética de su tiempo.

Por ello, pensar la radiofonía únicamente como solo un artefacto, mercancía o producto comunicativo empobrece la comprensión de su forma de existencia. Es desde la mecanología simondoniana que se puede definir la radiofonía dentro de sus procesos como un conjunto técnico que se integra con herramientas e instrumentos y que se extienden con las prácticas sociales, lenguajes y modos de escucha que modifican tanto a los artefactos como a los sujetos, por tanto, este fenómeno sonoro no sería la excepción de integrarse desde lo análogo con lo digital, en este sentido, los medios sonoros y su reflexión comienzan a ser pensados cuando menciona lo siguiente:

Desde las ondas radioeléctricas largas de diez kilómetros (telegrafía internacional y submarina) hasta los rayos gamma más penetrantes, una analogía de fórmula y una verdadera continuidad en los modos de producción tanto como en las propiedades físicas liga a todas las relaciones electromagnéticas (Simondon, 2009, p. 213).

En este orden de ideas, para situar más claramente la idea anterior relacionada con la radiofonía, dentro del marco nocional simondoniano, es necesario describir algunas dimensiones de su filosofía técnica con lo que él entiende como objeto natural, herramienta, instrumento, conjunto

técnico y objeto técnico.

### ***2.2.1 Ontogénesis del objeto natural***

Para este sistema de pensamiento, el objeto natural constituye el punto de partida de toda posibilidad de desarrollo sobre lo técnico. “Ahora bien, se puede decir solamente que los objetos técnicos tienden hacia la concretización, mientras que los objetos naturales, tales como los seres vivientes, son concretos desde el comienzo” (Simondon, 2008, p. 69). A diferencia del objeto técnico, el natural no es producto de una invención humana, sino de un proceso físico o biológico que posee su propia coherencia interna. Su estructura está determinada por la ley natural que lo sitúa, no por una finalidad operativa o funcional. Mientras el objeto técnico depende de una organización intencional, el objeto natural se caracteriza por una organización espontánea del medio y la materia.

### ***2.2.2 Ontogénesis de la herramienta***

La herramienta es la forma de relación original técnica con el ser humano. Desde su ontogénesis, se define como intermediador de una determinación relacional de forma y materia, por ello, es más que una simple cualidad del uso. En la herramienta se manifiesta la nobleza artesanal del hombre, depositario de la tecnicidad. En este primer grado de tecnicidad, la acción del sujeto no se separa de la acción corporal ni del uso directo: la herramienta amplía la fuerza, la precisión y la extensión del cuerpo, depende completamente del operador para cumplir su función, es decir, el trabajo es el único modo de expresión de esta tecnicidad. Además, la herramienta no posee autonomía funcional ni capacidad de autorregulación, sino que esta reside en la coordinación entre el operario y el espacio trabajado. El operario regula la operación y distribuye el trabajo entre distintas herramientas según la finalidad buscada.

Para Simondon (2008) este sistema técnico

exige la totalidad de una operación, impulsa a ese hombre a individualizarse técnicamente; es él quien se transforma en medio asociado de las diversas herramientas; cuando

tiene todas las herramientas bien en mano, cuando sabe el momento en el que hay que cambiar de herramienta para continuar el trabajo, o emplear dos herramientas a la vez, asegura, a través de su cuerpo, la distribución interna y la autorregulación de la tarea. (p. 97).

---

Esta condición no vuelve menos concreta a la herramienta, aunque sí la sitúa en un estadio donde la individualización técnica, es decir, conjunto operativo de una relación necesidad – consecuencia, todavía no se ha realizado plenamente. Desde esta perspectiva, a partir de la herramienta se desarrollan los siguientes grados de tecnicidad que se determinan en el predominio de la función activa y perceptiva. La herramienta permite prolongar el cuerpo para cumplir un gesto, como ocurre con el martillo: “(...) el martillo es entonces primero una herramienta, puesto que es gracias a su función de herramienta que puede servir como instrumento; incluso cuando el martillo es utilizado como instrumento puro, todavía es, previamente, herramienta (...)” (Simondon, 2008, p. 133). Es decir, la acción técnica del martillo se define por la fuerza externa que lo manipula y cumple su función al transformar físicamente un espacio. Esta misma acción genera una información sensible que el operario recibe a través de la percepción de su cuerpo. El operario, por ende, interpreta la vibración, lo sonoro y resistente que le permite reconocer el estado de la materia sobre la que actúa, es decir, el martillo pasa a cumplir una función de instrumento al no solo actuar sino informar de su primera fase como instrumento.

---

### ***2.2.3 Ontogénesis del instrumento***

El instrumento tiene un predominio activo y sensible en su grado de tecnicidad que se define por su capacidad para prolongar la percepción y producir información, por tanto, se trata de un objeto de percepción. Esto resulta llamativo en la lectura de Simondon, lo nocional y transductivo, este último consiste en el traspaso informacional de una fase a la otra, es decir, que en todo se produce

información, como parte del método de lectura el cual permite que no sea cerrado lo que se denomina, sino que pasa a ser una definición abierta que cambia y cumple una función relacional, en este caso el paso de lo que es herramienta y ahora instrumento. Respecto al instrumento bien lo dice el autor (2008),

---

En la operación artesanal, es frecuente este control por medio de una toma de información; al ser el hombre a la vez motor de la herramienta y sujeto que percibe, regula su acción de acuerdo con los resultados parciales instantáneos. La herramienta es a la vez herramienta e instrumento, es decir, medio de acción que prolonga los órganos y canal de información recurrente (Simondon, 2008, p. 142).

---

Mientras la herramienta como forma se direcciona a la acción sobre la materia, el instrumento genera información, captación, medición y traducción de fenómenos sensoriales y perceptivos que son transmitidos a su operario. Ejemplos como el tensiómetro o medidor de kilometraje en el automóvil son instrumentos que recogen una información sin tener una acción previa sobre el mundo y que cambian la manera en la que el operario experimenta lo sensible al regular lo que su percepción tecnifica.

Esta fase, finalmente, se conecta a un modo de organización que supera la mera descripción física a la de una posibilidad de organización que se expondrá en el siguiente apartado, para ello, como ejemplo proponemos la hachuela. Simondon ejemplifica su organización al afirmar que la hachuela “no es solamente un bloque de metal homogéneo modelado de acuerdo con cierta forma; fue forjado, es decir, que las cadenas moleculares del metal tienen una cierta orientación que varía de acuerdo con la posición” (2008, pp. 91–92). Este proceso interno del metal no es solamente físico, sino parte del desarrollo de una tecnicidad funcional dentro del propio objeto. La hachuela encarna, por tanto, una forma de conjunto técnico en la que materia, forma y función interactúan como un pequeño sistema

integrado. En ella puede verse cómo el objeto técnico individual anticipa la estructura de un conjunto técnico, pues su eficacia depende de la integración de sus partes internas. Es preciso aclarar que en el instrumento se indica el conjunto técnico pero el instrumento surge de los conjuntos técnicos, por eso se da una ambivalencia en esta propuesta performativa simondoniana.

En este orden de ideas, los grados de tecnificación con la herramienta y el instrumento están sujetos al operario, tanto para ejercer una transformación activa como para percibir una información. Sin embargo, los procesos de individualización técnica no se detienen en esta relación inmediata entre el gesto, la forma y la materia. Cuando los grados de tecnificación comienzan a organizarse de manera integrada dentro de un mismo objeto, y no requieren una regulación directa del operador, aparece el objeto técnico y su concretización. En otras palabras, el conjunto técnico está en relación con el cuerpo humano. Para que surjan los objetos técnicos necesitamos de un orden concretado: Dos extremos, el objeto natural y objeto técnico, pero pasar de un lado a otro necesitamos la conjunción de herramientas, conjuntos técnicos e instrumentos. De ahí surgen los objetos técnicos.

---

#### ***2.2.4 Ontogénesis del conjunto técnico***

El desarrollo de la causalidad técnica, según Simondon, no es lineal, vertical ni jerárquica, sino que lo comprende como procesos dinámicos de individuaciones técnicas organizadas, en donde estos elementos ya poseen una individualización funcional circular. Así, del objeto natural a los elementos técnicos influyen en los individuos, los individuos en el conjunto, y el conjunto, a su vez, reconfigura la manera en la que se fabrican nuevos elementos. Como afirma Simondon (2008),

---

Existe entonces de este modo una línea de causalidad que no es rectilínea, sino en dientes con forma de sierra, ya que la misma realidad existe bajo la forma de elemento, luego de característica del individuo, y finalmente de característica del conjunto. (p. 87).

---

Ahora, cada proceso representa un grado de tecnicidad distinto entre la relación de la práctica operativa y la finalidad dada. En este proceso, el conjunto técnico constituye una medición de coherencia para comprender el desarrollo del saber técnico, pues detalla una relación mediada por la solidaridad histórica que no se separa, sino que se organiza internamente, es decir, no es un engranaje de aparatos fabricados solamente, ahora se coordinan y se encarnan en nuevos individuos conectados entre sí dentro del funcionamiento general.

En este orden de ideas, el conjunto técnico se sitúa como un primer acercamiento de la etapa de individualización técnica antes de la individuación concretizada, es decir, los objetos se coordinan funcionalmente, pero todavía no alcanza la autonomía del objeto técnico propiamente dicho en el marco nocional mecanológico simondoniano, ya que

---

el ser técnico puede producir elementos que recogen el grado de perfección al cual ha llegado un conjunto técnico, y que se pueden reunir para permitir la constitución de seres técnicos nuevos bajo la forma de individuos; no existe por lo tanto aquí engendramiento, procreación ni producción directa, sino producción indirecta a través de la constitución de elementos que encierran un cierto grado de perfección técnica (Simondon, 2008, p. 91).

---

En suma, la ontogénesis del conjunto técnico señala un momento de maduración en la historia de los modos de existencia técnica: los objetos ya no solo ejecutan tareas, sino que cooperan en una estructura viva y coordinada, lo que prepara la comprensión del objeto técnico concretizado, donde la unidad funcional se vuelve una forma de individuación plena y se genera todo un ecosistema de información con la naturaleza. El conjunto técnico constituye el punto mediador de los elementos. Aquí la acción no depende solo del operario con el predominio perceptivo y activo de un objeto aislado, sino de una coordinación propia de las diferentes partes que permiten constituir la individualización técnica y sus interacciones, las cuales conforman un sistema funcional. En este caso,

la batería, el conjunto de partes en la mecánica automotriz, etc.

Este nivel de integración prepara la comprensión del objeto técnico, cuya existencia no se agota en su utilidad inmediata como solo un sistema de funciones, sino que alcanza una coherencia interna en el proceso de concretización, es decir, el desarrollo donde la individuación autorregula su propio modo de existencia y funcionalidad. Finalmente, con lo descrito hasta el momento, es preciso no perder el enfoque y la delimitación propuesta en la radiofonía, dado que, entre más se profundice, los grados de tecnicidad y su ontogénesis, no se cierran las nociones, sino que da apertura a muchas otras posibilidades transindividuales técnicas y clasificaciones. El objeto de estudio propuesto, entra en la paradoja simondoniana, la cual consiste en que no todo conjunto técnico llega a completarse como objeto técnico, pero todo objeto técnico comprende un conjunto técnico inicial. Esta indicación exige tratar el objeto técnico y presentar algunas razones de por qué la radiofonía se queda como un conjunto técnico de partes, herramientas e instrumentos y objetos técnicos, sin olvidar la cabina insonora de radio como ecosistema propio, pero no concretizado por sí misma, como se realizará posteriormente.

---

### ***2.2.5. Ontogénesis del objeto técnico***

La ontogénesis del objeto técnico corresponde al proceso mediante el cual los objetos adquieren un modo de existencia desde la mecanología propuesta por Gilbert Simondon. Su propósito es aclarada por Mongollón (2024) de la siguiente manera:

---

Su fin es reflexionar y establecer cómo ciertos inventos o máquinas logran que la información que regula sus elementos, conjuntos y operaciones provean medios a sus operarios para pensar su existencia, prosperar y estabilizar el medio ambiente o los medios asociados en el que se circunscriben y desenvuelven. (p. 50).

---

A partir de esta aclaración, nos acercamos a la noción de objeto técnico como aquel que

adquiere una posibilidad de existencia desde su unidad, individualidad y especificidad que, por un lado, lo rigen y, por el otro, permiten crear sus propios modos de existir (prosperar o alguna palabra similar), es decir, como lo que posibilita decidir qué hacer con sus funciones y dirigir alguna acción hacia esa necesidad operativa. Lo anterior se comprende como parte del devenir: “El objeto técnico es aquello que no es anterior a su devenir, sino que está presente en cada etapa de ese devenir; el objeto técnico uno es unidad de devenir (Simondon, 2008, p. 42). En otras palabras, no se trata de una mera sucesión histórica de invenciones ni una categorización teórica y terminológica, sino de una apuesta por la mirada de este autor a una cultura de la técnica desde una consistencia ontológica, filosófica y metafísica para poder comprender el modo en que el objeto técnico se relaciona con el ser humano desde su medio asociado y sus dominios físicos, biológicos y psicosociales.

Simondon distingue el objeto técnico artesanal, en el que las partes mantienen una relación externa mediada por el trabajo humano, del objeto industrial, donde las relaciones entre elementos comienzan a integrarse de forma interna y funcional. Dice Simondon (2008) respecto al primero que “(...) se podría decir que el objeto técnico evoluciona engendrando una familia: el objeto primitivo es el ancestro de esta familia”. (p. 64). En este punto, el objeto técnico adquiere una autonomía relativa, pues el operador ya no organiza manualmente cada función, sino que el propio sistema regula su funcionamiento.

El proceso de concretización consiste en la integración funcional de las partes del objeto técnico. A medida que el objeto se desarrolla, sus elementos dejan de estar ensamblados de manera externa (como en el objeto abstracto) y comienzan a comunicarse entre sí, compensando sus propias tensiones y mejorando su rendimiento. “La concretización da al objeto técnico un lugar intermedio entre el objeto natural y la representación científica” (p. Simondon, 2008, p.67). Esta coherencia material interna pasa del desarrollo de individualizaciones técnicas a múltiples individuaciones en función de posibilidades de perfeccionamiento autónomo. El ejemplo propuesto es el del motor de combustión, donde los sistemas de refrigeración, combustión y ventilación dejan de ser operaciones

independientes para formar parte de un mismo proceso termodinámico. El objeto concretizado, por tanto, alcanza una coherencia interna que le permite estabilizarse en su medio asociado, en síntesis, se trata de un entorno físico, biológico y psicosocial con el que intercambia información y forma.

Es preciso mostrar el sentido de este paso con los objetos técnicos artesanales e industriales para situar la noción de concretización, en otras palabras, el núcleo ontogenético e inmanente del objeto técnico, pero como se verá más adelante, hay otra forma de concretización en la radiofonía sólo y desde la extensión transindividual. Por ello no se pretende matizar en este trabajo algo que Simondon (2008) profundiza con mayor detalle en sus tesis principales que es el paso y evolución del objeto primitivo, artesanal a lo artificial o industrial:

Finalmente, como se advirtió con anterioridad, la radiofonía no alcanza este desarrollo pleno, las partes, herramientas e instrumentos, como los micrófonos, transmisores, antenas, artefactos receptores, etc, no alcanzan una integración interna que les permita ser autónoma sin mediación humana, pero sí hay una relación entre sus diferentes partes como sistema que se integran en un conjunto técnico funcional, dependiente del operador y del contexto comunicativo e informacional.

---

### **2.3. La Radiofonía como una conjunto técnico integral e integrado**

Luego de todo este abordaje desde la mirada simondoniana se pretendió argumentar desde la noción de qué partes comprende, en relación de su individualización técnica, el fenómeno de la radiofonía como objeto de análisis en este trabajo. La radiofonía, como se dijo, no alcanza el nivel de concretización técnica al no ser autorregulada por sí misma sin un agenciamiento externo. En este sentido, no puede considerarse un objeto técnico individualizado, sino, más bien, un conjunto técnico relacional. Su funcionamiento depende de la co-relación de múltiples elementos como transmisores, consolas, micrófonos, receptores, antenas, diademas y de operadores humanos que aseguran la continuidad del proceso comunicativo e informacional. No existe una unidad, producción y

especificidad única que realice el ciclo completo de la operación radiofónica; el sistema sólo se actualiza mediante la interacción entre estos componentes y el contexto social que los sostiene. La radiofonía pertenece, por tanto, al orden de los sistemas técnicos colectivos, en los que sus realizadores continúan situados como mediadores entre las funciones y la regulación del equilibrio.

Llama la atención que todo objeto técnico comprende un sistema de conjunto técnico previo, mas no todo conjunto técnico llega a concretizarse en un objeto técnico pleno. En la radiofonía, ese medio técnico-comunicativo no se reduce a una máquina o aparato, sino que se constituye como un espacio relacional de energía cósmica como las voces, ondas, energías y sensibilidades. Sus rastros de tecnicidad no radican en la autorregulación material de un único objeto, sino en la sincronización simbólica de una red de operaciones heterogéneas, cristalizadas y metaestables. De este modo, la radiofonía representa una fase intermedia dentro de la ontogénesis técnica: un sistema donde la individuación no culmina en la autonomía del objeto, sino en la relación de las partes y su conjunto de herramientas e instrumentos con el operario dentro del proceso.

Finalmente, la radiofonía tiene también su propia historia, existencia y desarrollo progresivo. Entre los más notables cabe destacar que en 1857 Édouard-Léon Scott de Martinville inventó el fonógrafo<sup>3</sup>, un dispositivo que permitió registrar las vibraciones sonoras sobre un papel ahumado mediante una aguja conectada a un diafragma. Aquel trazo ondulado constituía la primera inscripción visible de la información del sonido: una grafía de la vibración antes de su reproducción. Esta experiencia de inscribir la onda sonora antecede a la radiofonía, en la que la vibración material o forma del mundo se convierte progresivamente en información sonora y comunicativa, desde el origen de las técnicas siguiendo esa genealogía propuesta por Simondon en unos acápites anteriores.

---

Es en ese sentido también, que la radiofonía como fenómeno electromagético, sonoro y

---

<sup>3</sup> “Phonograph.” *Encyclopaedia Britannica*. Consultado en octubre de 2025, en <https://www.britannica.com/technology/phonograph>

comunicativo tiene vestigios desde un origen natural que poco a poco se fue desarrollando, como ejemplo, la información medioambiental en la selva con las aves, insectos, anfibios, etc, ahí se pueden ampliar los procesos y dominios de individuación física y biológica. Posteriormente en la actividad humana con el voz a voz de dos vasos plásticos unidos por una cuerda conductora. Inclusive, las campanas y amplitud radial configuran un simbolismo local que es entendido por su población, con ello, es comprender esas fases de lo artesanal y lo técnico, además de que ya estaba previamente en las fases de individuación, con esta noción no se procura antropologizar lo radiofónico, más bien, ampliar la escucha y la mirada de aquella conexión ya existente entre la naturaleza y la cultura.

### 3. Capítulo Segundo

En el capítulo anterior se analizó la ontogénesis del conjunto técnico radiofónico, objeto de estudio propuesto, ahora, no se pretendió definirla, lo que empobrecería su funcionalidad, sino desde una mirada más amplia se pretendió comprender su desarrollo propio, aunque no logra desde su transductibilidad concretizarse como objeto técnico, por ello, se pone en evidencia su dependencia relacional operativa con su medio, lo cual no le permite autonomía y autorregulación coherente de sí misma. No obstante, se le reconoce su integración de partes, herramientas e instrumentos en funcionalidad a su individualización técnica. Por ello Ahora bien, lo anterior nos permite trazar el paso a su coexistencia informacional extendida por la concretización transindividual y su modo de existencia en y lo colectivo. En la mecanología nocional de sus dos tesis principales, Simondon sustenta el desarrollo de la individuación y/o modos de existencia.

---

De este modo, la propuesta del presente capítulo, se aborda la noción de la individuación en Gilbert Simondon desde una mirada ontológica general, de este modo evitamos la pretensión en profundizar exhaustivamente el desarrollo en todas sus fases (física, psíquica o colectiva). El propósito es situar los presupuestos filosóficos pertinentes que permitan comprender la individuación técnica y, desde allí, la posibilidad de una extendida concretización transindividual y su posterior concretización

en la radiofonía híbrida, entendida como la unión entre lo análogo y digital.

En este sentido, los siguientes contenidos abordan: en primer lugar, una revisión general del proceso de Individuación en el sistema de pensamiento de Gilbert Simondon; en segundo lugar, la descripción de la fase transindividual y su concreción extensiva; y en tercer lugar, la interpretación de la propuesta nocional expuesta anteriormente como un horizonte posible a su concretización en el conjunto técnico radiofónico híbrido.

### **3.1 Proceso de Individuación**

La tesis principal de Simondon (2009) *La Individuación a la luz de las nociones de forma y de información* conlleva una comprensión a partir de la claridad de la mirada nocional para la apropiada lectura de este sistema de pensamiento, con la cual no se debe perder de vista el plano ontológico del ser y sus múltiples posibilidades de existencia, los cuales son dinámicos en su principio de individuación y durante su constitución misma, dado que pretende un horizonte que supera las vías existentes, por un lado, la sustancialista (Platón) que considera el ser como inengendrado y monista; por otro, la Hilemórfica (Aristóteles): que considera al ser como un esquema bipolar de forma y materia. Con lo anterior, el propósito central del pensador (2009) reside en que, “(...) la realidad que interesa, la realidad a explicar es el individuo en tanto individuo constituido.” (p. 24). De esta manera tensiona las visiones preestablecidas en su tiempo, que define la única posibilidad de pensar la realidad del ser, en sus términos analíticos, conceptuales o lógicos y las referencias fijas de términos y propiedades sustanciales, por ello, su visión supera ese determinismo fijo en lo que respecta al devenir metafísico de individuación y que se expondrá a continuación.

Desde el método transductivo, expuesto con anterioridad, lleva al lector a entender y pensar en una metaestabilidad (armonización), que no es correspondido a lo inductivo o deductivo por separado, porque no pretender llegar a una definición última según el orden lógico ya acostumbrado en la habitual filosófica occidental, sino un encuentro de ambos y que toma sus partes constituyendo una forma, dado que, pretende situarnos en un dinamismo que nos comunica de aquel o aquello que se

transforma mientras se transmite, transforma, modula una ilimitación dinámica que puede verse en todo proceso, es decir, que en todo puede surgir y llegar a ser, por tanto, individuarse y posteriormente concretizarse. Mogollón (2024), refuerza esta antesala al comentar que “(...) Palabras como técnica, tecnológico, humano, no humano, persona, tecnología, son términos rizomáticos que siempre están en individuación en los sistemas de pensamiento”. (p. 23). Con este vocabulario, en síntesis, la propuesta de Simondon y su mecanología lleva a replantearnos y repensar aquella metafísica de antaño que han soportado nuestra concepción sobre el ser humano (lo individual) y la sociedad (naturaleza y la cultura) desde lo constituido pero no lo que está en proceso de constituirse.

Ahora, la individuación no es simplemente el hecho de que existan individuos ya formados, sino el proceso por el cual algo llega a conformarse, como se ha procurado dar a entender. Por ello, todo inicia con definir la génesis para situar el término individuo, o lo individualizable, para posteriormente dar cuenta de que el principio de individuación es fuente de su hecicidad, Significa también: relación compleja de partes intensivas, velocidades y lentitudes, lo anterior entendido como el principio que supone un término primero, el cual, permite las condiciones para situar su ontogénesis, y con aquel proceso de concretización, se evoca la relación de materia-forma.

Ahora, no es una operación que se acaba, sino que se mantiene en un proceso constante pero dinámico, Mogollón (2024) precisa que, “La individuación captada en sus fases de ser supone de entrada una realidad o estado que se desenvuelve en lo preindividual, en el cual no existe individuo ni principio, sólo relaciones de fondo o de medio.” (p. 43). Lo preindividual es comprendido como una dimensión rica en potencialidades, cargas y tensiones que aún no se han resuelto en forma definida, es decir, el individuo nunca está totalmente cerrado sobre sí mismo, por ello, la metaestabilidad.

En este orden de ideas, se presentan ahora lo metaestable como aquel ser, Sujeto, objeto o término primero (el individuo o lo individualizable), que aún está en la fase preindividual pero que en potencia puede emerger de su proceso y devenir en más de un resultado posible. Para ello, menciona Simondon (2009), “se trata por tanto de asistir a la génesis de los seres individuados a partir de una

realidad preindividual, que contiene potenciales que se resuelven y se fijan como sistema de individuación.” (p. 463). Es en el proceso de individuación física del ser donde hay una constante transformación y potencia de metaestabilidad en metaestabilidad. En este estado, las dimensiones del ser (energía, materia, información) coexisten en equilibrio inestable pero fértil y en relación con la captación adyacente de fases o dominios que puede llegar a ser individuación física, Individuación biológica y la que nos atañe en este acápite, individuación cultural.

La individuación física corresponde a un devenir de los procesos materiales en los que una realidad surge de por medio la comunicación entre materia y forma, un giro a la vía hilemórfica, aquí se amplía con yor rigor el subtítulo de esta tesis principal “de la forma a la información”, dice Simondon (2009), La materia es lo que vehiculiza esta energía y la forma lo que modula la distribución de esta misma energía. La unidad materia-forma, en el momento de la adquisición de forma, está en el régimen energético. (p. 58). Por tanto, algunas nociones captadas en esta individuación son polifásico, equilibrio, continuidad, discontinuidad, resonancia, límite, información, resonancia, física cuántica, relatividad jerárquica, corpúsculos, materia resonante, fases, desfases, saturación, sobresaturación, metaestabilidad, cristal, onda, topología, sujeto-espacio, entre otros.

La individuación vital o biológica, teatro de individuación, se explica en que el desarrollo del ser viviente consiste para Simondon (2009) en, “las sucesivas invenciones de funciones y de estructuras que resuelven, etapa por etapa, la problemática interna transportada como un mensaje por el individuo. (p. 303). A partir de los sistemas vitales, procesos de información y ontogénesis, capta una resonancia en la que ese ser se relaciona, modula, transforma, inventa o cambia esquemas para facilitar o inhibir problemas tanto del exterior como del interior. Por ello, algunas nociones captadas en esta individuación son: creación, transferencia, quantum, neotenzación, polarización, afectividad, axiomática vital, ontogénesis, relación adaptable con el medio, género y especie, homeostasis, serie cualitativa, doble hélice, género y especie, interacción, operación física, entre otros.

En este sentido a lo expuesto, el desarrollo performativo de la individuación —física, vital y

psico-social— se manifiesta, desde dichos dominios, en que una realidad metaestable, con la carga potencial del principio de individuación (lo preindividual), busca resolver su multivariabilidad concreta en relación con su medio asociado. Por ello, no se llega a decir que es una forma fija con una cantidad determinada de información, sino de un proceso nocional abierto y transductivo de estructuración dinámica en donde la forma y la información fluctúan. Como señala Simondon (2009):

Ahora bien, la individuación de los seres físicos no es asimilable ni a la buena forma geométrica simple ni a la alta cantidad de información entendida como gran número de señales transmitidas: conlleva los dos aspectos, forma e información, reunidos en una unidad; ningún objeto físico es solamente una buena forma, pero por otra parte la cohesión y la estabilidad del objeto físico no son proporcionales a su cantidad de información, o más exactamente a la cantidad de señales de información que es preciso utilizar para transmitir correctamente un conocimiento al respecto. De allí la necesidad de una mediación; la individuación del objeto físico no es ni lo discontinuo puro como el rectángulo o el cuadrado, ni lo continuo como las estructuras que exigen para ser transmitidas un número de señales de información que tiende hacia el infinito. (p. 354)

Esta propuesta intermediadora, entre lo discontinuo y lo continuo, donde se anuncia el paso al dominio cultural, la individuación se prolonga más allá de lo individualizable, en tanto las relaciones y resonancias colectivas coexisten plurívocamente en modos de existencia compartidas con la cultura.

No obstante, el propósito de este trabajo no es detenernos en cada dominio de individuación, que son parte del argumento central de toda la obra, pero se enfatiza que en el dominio físico y biológico que posteriormente pasa al dominio cultural y que se da una interacción abierta, hipertélica y polifásica desde el devenir como dimensión del ser y cómo se da a conocer, por ello, la propuesta será analizar lo central del dominio psicosocial, en otras palabras, la cultura, que amplía el terreno para comprender la noción extendida de la transindividualidad que se explicará más adelante.

### **3.2 La Transindividualidad y su concretización**

Seguimos con el dominio de la individuación psico-social, de manera más situada, lo que está

en relación directa con la cultura. Este dominio es desarrollada a profundidad por el autor en su tesis principal, *La individuación: A la luz de las nociones de forma y de información*, más específicamente los dos últimos capítulos; que se han comentado previamente en párrafos anteriores. Es preciso retomar este planteamiento y centrar nuestra propuesta desde el campo nocional que permita efectuarse junto al conjunto técnico radiofónico ya expuesto.

Comenta el filósofo (2009), “existe con el individuo, pero no es el individuo individuado. Existe con el individuo según una relación más primitiva que la pertenencia, la inherencia o la relación de exterioridad; por eso lo transindividual es contacto posible más allá de los límites del individuo”. (p. 452). Con ello, no acercamos a comprender que Simondon advierte que hay ciertas formas de relaciones biológico-sociales las cuales no requieren ni necesitan acceder a una segunda individuación, por tanto, la sola existencia de los individuos no garantiza lo colectivo transindividual, no obstante, también enfatiza el autor que sin la existencia de los individuos la posibilidad transindividual no sería un hecho.

Con esta antesala, situamos ahora lo que se define como transindividualidad. La teoría performativa y mecanológica simondoniana sitúa la noción de la siguiente manera, Simondón (2009) plantea, “A lo colectivo tomado como axiomática que resuelve la problemática psíquica le corresponde la noción de transindividual.” (p. 36). En lo abordado hasta el momento, ya es preciso retomar las nociones de información y forma para apreciar lo colectivo y transindividual.

Continúa Simondon (2009),

“(…) la información es aquello por lo que la incompatibilidad del sistema no resuelto deviene dimensión organizadora en la resolución; la información supone un cambio de fase de un sistema pues supone un primer estado preindividual que se individúa según la organización descubierta(…)” (p. 36).

Con lo mencionado, la información no se interpreta meramente como una transmisión y codificación de datos o señales, sino que permite efectuar una relación, noción que es entendida por

Simondon como una conexión simultánea de los términos relacionados y no como términos separados o independientes de su vínculo, con el sujeto preindividual. Es decir, lo transindividual es el plano que en la relación individuo y medio asociado alcanza una integración de manera ontológica, metafísica y cultural. Este planteamiento pretende superar toda visión sustancialista y dicotómica relacional que existían en su época, dice el autor frente a la relación como noción expuesta, (2009), “Es el ser como relación quien es primero y quien debe ser tomado como principio; lo humano es social, psicosocial, psíquico, somático, sin que ninguno de estos aspectos pueda ser tomado como fundamental mientras que los demás serían juzgados como accesorios”. (p. 441).

Ahora, la concretización se entiende como relación con la información, bien menciona Simondon (2009), “la información es siempre presente, actual, pues es el sentido según el cual un sistema de individuo”. (p. 36). En este dominio más específicamente lo cultural o psíquico-colectivo, la información participa en una fase que en lugar de integrarse a una forma ya constituida, se concretiza y se relaciona con otras formas posibles.

En ese sentido, la transindividualidad no es una adición sustancial de la psicología social, en suma, es una continuidad ontogenética del desarrollo de individuación, en la que el sujeto y su medio asociado cohabitan como enlaces, simbiosis o formas culturales en constante relación. Nos permitimos situar una cita para finalizar esta descripción nocional, dice Simondon (2009),

(...) la acción transindividual es la que hace que los individuos existan juntos como los elementos de un sistema que comporta potenciales y metaestabilidad, expectativa y tensión, luego descubrimiento de una estructura y de una organización funcional que integran y resuelven esta problemática de inmanencia incorporada. Lo transindividual pasa al interior del individuo tanto como de individuo a individuo (...). (p. 450).

Por tanto, este dominio y fase de la individuación excede, más allá del individuo biológico, simple y determinado ya dado, a estar por encima de sus relaciones propias interindividuales a una individuación de grupo, donde las cargas preindividuales se relacionan de forma colectiva. Es decir,

lo psicosocial es lo transindividual, en tanto que, la singularidad al compartir relaciones de fuerza vital, entendida como potencialidad del devenir otros, y de información nace una realidad común, entendida como la cultura, la cual establece una transductividad de las sucesivas individuaciones disponiéndolas en serie, en tanto, que atraviesan todos los individuos.

### **3.3 Transindividualidad y Radiofonía híbrida o digital**

Con lo anteriormente expuesto, se analizó el fenómeno radiofónico como un conjunto técnico radial individualizable sumado a los presupuestos nocionales que se procuró realizar desde la mecanología simondoniana, al desarrollo de la individuación física, biológica y cultural, por ende se concretiza en últimas al proceso de la transindividualidad colectiva. Ahora se propone relacionar de manera integrada su aplicación concretizada de forma puntual.

La radiofonía contemporánea, en su paso del sistema analógico al digital, no debe pensarse como una mera sustitución técnica, que desconoce su funcionamiento y potencial funcionalidad, bien dice el filósofo (2017),

Los nuevos medios de difusión por campo electromagnético, como la radiodifusión y la televisión, aún no son bien comprendidos, ni son empleados más que como medios de diversión; pero las técnicas están listas para una sociedad que sepa utilizarlas, integrarlas a su vida productiva, incorporarlas a su morfología dándole un rol en la información profesional. (p. 232).

En este orden de ideas, dicho rol que propone Simondon se puede extender con lo radiofónico, entendido aquí como análogo y lo digital, que no indica mezcla confusa, sino que continúan el proceso de concretización en otras formas y condiciones. Cada soporte, cada canal y cada tipo de escucha conserva un rasgo preindividual que permiten una transductibilidad del medio asociado en torno a una red de resonancias que son culturales, sensibles y colectivas.

En la radiofonía análoga, la continuidad de la onda aseguraba una cultura de presencia compartida: el oyente y el emisor se encontraban en el mismo tiempo físico del sonido. La digitalización introduce, en cambio, la codificación, el almacenamiento y la circulación asincrónica

de la voz y el oído del oyente. Pero lejos de romper la experiencia, este cambio multiplica los modos de transducción entre el emisor y receptor. Los archivos digitales como el canal en youtube del programa radial *Conversaciones Filosóficas UIS*, los comentarios en línea y las emisiones diferidas permiten que lo radiofónico se prolongue más allá de la emisión análoga en AM o FM. La escucha se convierte en una forma de transindividualidad expandida, donde cada oyente puede devenir emisor, editor o comentarista. Simondon (2015) expone que,

“(...) la realidad local, el receptor, es modificada en su devenir por la realidad incidente, y esta modificación de la realidad local por la realidad incidente es la función de información. Es virtualmente receptor toda realidad que no posee enteramente por sí misma la determinación del curso de su devenir.” (p. 140)

En este sentido, el encuentro entre emisor y receptor puede entenderse, a partir de la cita anterior, no como una oposición entre quien transmite y quien recibe, sino como una relación que se modulan recíprocamente. El emisor corresponde a la realidad incidente, es decir, fuente sonora, móvil y simbólica que introduce una energía capaz de provocar transformaciones. El receptor, por su parte, es la realidad local: un sistema interior parcialmente autónomo que contiene una energía potencial, pero cuya integración depende de aquella incidencia exterior. En lo radiofónico, tanto análogo como digital, ambas parte, voz y oído, señal y dispositivo, se constituyen en una concretización transindividual, donde la información no se reduce al mensaje transmitido, sino que se transforman en una metaestabilidad desde el encuentro entre las dos potencialidades y medio asociado.

Así, estas cargas preindividualizables de la información como los datos, las voces, la expresión, el sentimiento, los recuerdos, se actualizan en modos colectivos de existencia. Escuchar una emisión digital o participar en un espacio radial en vivo es participar de esa transducción: una resonancia entre lo técnico y lo simbólico que mantiene viva la cultura. Cada interacción, cada descarga, cada respuesta del público constituye una respuesta interindividual a otra transindividual. En este sentido, lo radiofónico y el habla no solo comunica información, sino que produce cultura, al concretizar

sensaciones y percepciones dispersas en un mismo campo de experiencia, la cual no es fija sino que se amplía tanto en ciudad como en los lugares más remotos, respecto al ancho de la banda, frecuencia y amplitud dice Simondon (2015),

En la práctica, en un punto dado de la superficie de la Tierra, uno puede recibir dos o tres emisiones de televisión, una quincena de emisores de radiodifusión con toda la gama de frecuencias musicales, y más de un centenar de emisores de radiotelefonía si solo se busca la inteligibilidad del habla. (p. 44).

Con la comunicación entendida del emisor y receptor se potencializan dichas transformaciones en las relaciones entre sujetos, medios y prácticas. Desde lo inscrito y propagado en una onda que circula se actúa como una concretización transindividual: Es con las partes técnicas, simbólicas y afectivas las cuales se entrelazan mutuamente hasta producir un equilibrio dinámico. Por ello, las plataformas de transmisión digital, las redes sociales y los algoritmos informáticos son emisores solamente cuando los oyentes y operarios gestan dicha intermediación en torno a una experiencia colectiva. Allí se cumple la mirada simondoniana de la coherencia funcional sin cierre definitivo, por ello, Simondon (2015) propone este desarrollo en el nivel de la comunicación colectiva: "La información que es transmitida es un mensaje en vista de un redescubrimiento y un principio de reconstrucción." (p. 39). Es por esto que la radiofonía cumple un rol educativo y pedagógico que configura el sistema del emisor que propone y el receptor que se dispone y acepta o no dicho mensaje.

Finalmente, en dicha sincronía de ondas, flujos, datos, propagación inalámbrica, electromagnética y satelital lo radiofónico se extiende en su transindividualidad: una fase donde las operabilidades técnicas se concretizan en vínculos y donde la información deviene cultura Escuchar una emisión digital o participar en un espacio radial en vivo es participar de esa transducción: una resonancia entre el conjunto operativo y el tejido social en la cual fluctúan. Cada interacción, cada descarga, cada respuesta del público constituye una respuesta interindividual a otra transindividual. En este sentido, la radio híbrida no solo comunica información, sino que produce sociedad cultural, al

reunir sensibilidades dispersas en distintos campos de experiencias.

#### 4. Conclusiones

No es propósito central de la presente propuesta separar y distinguir lo análogo y digital o híbrido. Es acercarse a la radiofonía, entendida desde Simondon, no como un canal ni un artefacto aislado: es un proceso por el cual individuos, técnicas y medios asociados coexisten en diferentes formas de existencia comunicativas y culturales. Este objeto de estudio amplifica y cambia las perspectivas del individuo y su medio, multiplica modos de resonancias, memorias, colectividades, mantiene la resistencia y se sirve de todos estos equipos para equilibrar y sostener la estabilidad en relación con el entorno y el medio asociado, en donde la transindividualidad es transversal. Por tanto, la radiofonía es una concretización extendida de la colectividad donde el sentido simbólico y el tejido social modulan prácticas de vida social y duraderas.

En este sentido, se muestra de manera clara cómo opera la transindividualidad: el emisor, el receptor, el conjunto técnico y operativo: satélites, móviles, transmisores, antenas, consolas, es decir lo electromagnético, y las prácticas sociales (programación, archivo digital, réplicas, comentarios online, la escucha y diálogo público conforman una red donde las experiencias interindividuales se extienden y conectan en otros individuos, es decir, la sociedad en su material e integral de la voz y el oído con el cerebro y el corazón, es decir, un sentir y pensar relacionado. La emisión no es sólo transmisión: es un proceso de retroalimentación en el que los sonidos, vibraciones, espectros sonoros, voces, las respuestas y los hábitos son inscritos en un medio que amplifica y estabiliza dichas resonancias comunes. Este medio, no entendido solamente desde lo materialmente centrado en un único artefacto, equivale a una concretización transindividual: una forma de individuar colectivamente experiencias, sentidos, ritmos, tejidos de la palabra, conexión de los realizadores de los programas radiales, equipo técnico y público general, constituyen la cultura radiofónica.

La radiofonía, como dominio cultural, se amplía así en un campo primordial para observar y escuchar cómo el individuo y la cultura están en contacto directo con la naturaleza, dado que, se articula con la percepción, lo comunicativo, lo informacional y lo relacional de la naturaleza, como

medio asociado, y la cultura, es la radiofonía. Por ello, la técnica no se define por la utilidad ni por la sobre producción de artefactos, sino por su capacidad intermediadora de situar desde lo nocional y desde sus posibilidades de individuación. Para Simondon, un objeto técnico existe en la medida en que se constituye como un individuo coherente, capaz de operar según principios propios, aunque siempre en relación con un entorno humano y material. Esta concepción desplaza el análisis del objeto en sí hacia su modo de existencia, es decir, hacia el proceso mediante el cual cambia y se transforma lo técnico. En el caso de la radiofonía se explicó que aunque no llegue a ser un objeto técnico concretizado en sí mismo, le da su coherencia es la relación que cumple entre su conjunto técnico, sus operadores, oyentes y la cultura que transductivamente se integran en una transindividualidad en el medio.

Como ejemplo, el programa radial de la Escuela de Filosofía UIS, *Conversaciones Filosóficas*, en emisión desde el 2023 tanto en análogo como digital, hasta el momento en que se escribe esta reflexión (2025), con apoyo de la UIS Estéreo 96.9 FM, ha configurado una relación tejida entre la persona que entrevista y la entrevistada, pasando por el que guarda, modula y ecualiza la voz en el ecosistema de la cabina y codifica ese espacio-tiempo para que en un momento determinado se propague la onda en el medio asociado y aquella transmisión trace de modo transindividual sea sintonizada en el receptor final. Dicho proceso no queda estático sino que al estar guardado en un archivo digital en las redes sociales pueda ser retransmitido de forma ilimitada y dicha interacción sea compartida, comentada, replicada, discutida para un propósito también propio de generar una formación filosófica, desde su contenido, en cualquier oyente.

Este trabajo no pretende cerrar la reflexión sobre la relación entre naturaleza y cultura, sino, lo contrario, abrir nuevos horizontes de indagación y apertura de sus nocionalidades. Se espera que las ideas aquí desarrolladas puedan servir como punto de partida para futuras investigaciones, debates y críticas que continúen ampliando la comprensión de estas relaciones, especialmente en lo que respecta a este fenómeno y objeto de estudio como lo es la radiofonía y su intermediación técnica y cultural.

---

Finalmente, pensar la radiofonía desde Simondon es asumirla no como un fenómeno estático de “la radio es...”, sino como una noción dinámica que integra operaciones, objetos y forma relaciones. La radiofonía no puede reducirse a un simple medio de comunicación material; más bien, debe entenderse como un conjunto técnico cuya existencia se despliega en la interacción entre múltiples elementos técnicos, humanos y simbólicos.

---

### Referencias Bibliográficas

Adorno, T. W. (2002). The radio symphony. En R. Leppert (Ed.), *Essays on music* (p. 257). University of California Press.

Aristóteles. (2002). *Retórica* (A. Rico & E. Lledó, Trads.). Alianza.

Equipo editorial Etecé. (2023, 3 de febrero). Radio. *Enciclopedia Concepto*. Recuperado el 1 de noviembre de 2024, de <https://concepto.de/radio-medio-de-comunicacion/>

Heredia, J. M. (2018). Sobre la lectura y conceptualización simondoniana de la cibernética. *Tópicos, Revista de Filosofía*, 56, 273–310. <https://doi.org/10.21555/top.v0i56.998>

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano* (P. Ducher, Trad.). Paidós.

Mogollón González, D. (2024). *El Dumburru (poporo) como objeto técnico en la cosmogonía Wiwa* [Tesis de doctorado]. Universidad Industrial de Santander.

Pérez Martínez, J. E., & Márquez Martínez, E. (2023). La historia de la radio a 100 años de su nacimiento: Nuevos sujetos y nuevas perspectivas. *RIHC. Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 21, 7–21. <https://doi.org/10.12795/RIHC.2023.i21.01>

Platón. (1987). *Diálogos: Gorgias; Menéxeno; Eutidemo; Menón; Crátilo. II* (J. Gaos, Trad.).

Gredos.

Simondon, G. (2008). El modo de existencia de los objetos técnicos (M. Martínez & P. Rodríguez, Trads.). Prometeo Libros.

Simondon, G. (2009). La individuación: A la luz de las nociones de forma y de información. La Cebra / Cactus.

Simondon, G. (2015). Comunicación e información: Cursos y conferencias (P. A. Ires, Trad.). Cactus.

Simondon, G. (2017). Sobre la técnica: 1953–1983 (M. Martínez & P. E. Rodríguez, Trads.). Cactus.

Welles, O., & Bogdanovich, P. (2015). Ciudadano Welles: Conversaciones con Peter Bogdanovich (J. Adsuar, Trad.). Editorial Capitán Swing.